



Arte y naturaleza, innovación en la educación

Ingrid Carolina Cerón Sisa
Oscar Córdoba Domínguez

CAT Suba Bogotá - Semestre X
Lic. Educación Artística

Este artículo conlleva a la importancia de indagar e innovar en el aspecto pedagógico y a la apropiación que deben tener los docentes en el área de artes plásticas, debido a los cambios que ha sufrido la educación en Colombia, por la ausencia de nuevas metodologías o estrategias que den solución a actuales y futuros problemas que pueden generar drásticos cambios de actitudes y comportamientos en los alumnos en el desarrollo de sus creaciones.

Por lo anterior el Land Art resulta como una estrategia didáctica, que rescata los conceptos de espontaneidad y libre expresión en la escuela, ya que además permite involucrar al niño en ambientes de aprendizajes óptimos dentro y fuera del aula, que permitan entranarse en los sentimientos y emociones del aprendiz. El Land Art como herramienta aplicada al aula permite a través de la variedad de materiales que ofrecen (semillas, hojas, frutos de árboles) un desarrollo en los niños más receptivo con su entorno natural, y así lograr una asertiva socialización de su trabajo, generar conciencia y cuidado sobre su entorno natural y permitiendo ser parte del mismo, aprende a respetar y valorar su expresiones artísticas. La educación en la actualidad pasa por un momento difícil, los ambientes de aprendizaje y la metodología didáctica y pedagógica implementada en los procesos académicos se está quedando corta para las exigencias de la vida moderna, llena de avances tecnológicos acelerados y estímulos de toda clase que afectan el desarrollo cognitivo de los niños; se observa que los niños están per-

diendo la capacidad de asombro y de encontrar la esencia de las cosas sencillas, alejándose de lo humano y espiritual, por lo que de alguna forma, este estilo de vida “moderno” ha convertido a los niños en seres individualistas, con serias dificultades para comunicarse asertivamente con los demás y con el contexto que los rodea.

En la mayoría de las instituciones educativas, se puede observar que los maestros dan lo mejor de sí en la formación de los estudiantes y pese a su gran dedicación no resulta suficiente; a su vez en los claustros educativos se evidencia por parte de los niños actos la falta de práctica de valores, que conllevan a causar entre los educandos a batallas de destrucción, irreverencia y desacato respecto a aquella imagen que represente autoridad, convirtiéndose en actores anárquicos de una escena triste.

Todos los seres humanos son valiosos y talentosos, pero quizá mal direccionados por un sistema educativo en el cual poco se ha innovado y con serias dificultades para interpretar sus necesidades; por lo que en los últimos años, se ha realizado un esfuerzo en los procesos de educación superior en pedagogía, encaminando a los nuevos docentes a orientar un desarrollo cognitivo integral en él, fortaleciendo los procesos que le permitan comunicarse con su ser interior y con su entorno, como punto clave para potenciar la imaginación, expresión y el desarrollo de la capacidad y así establecer relaciones complementarias, como parte de su propia evolución como ser social. Llevando a la práctica de valores como el respeto, solidaridad, entre otros, dentro de los múltiples espacios de socialización del aprendizaje.

Así pues, se hace necesario fomentar la investigación permanente de nuevos conceptos y estrategias, que permitan reorientar la educación hacia el rescate de procesos, a partir de la imaginación, indagación, percepción y conservación de la capacidad de asombro;

Las artes plásticas son manifestaciones desarrolladas por el hombre a lo largo de su historia, utilizadas para expresar y comunicar sentimientos, ideas, emociones y sensaciones. La Argentina Mariana Spravkin especialista en didáctica de la educación plástica menciona en su libro *Artes y Escuela, enseñar plástica en la escuela (1998)*:

Como nunca a partir del siglo XX las artes plásticas alejan su interés de la descripción del objeto para centrarlo en la búsqueda de quien crea; para hacer de ese objeto (pintado, dibujado o esculpido) el vehículo de las ideas, los sentimientos, el fluir del inconsciente o de la pura gestualidad del autor (Pag. 99).

También se han convertido en una poderosa herramienta para explorar y conocer la estructura mental de los niños de diferentes edades y así entender todas las capacidades que lo potencian; Spravkin (1998) menciona también en su libro el aporte de los autores John Dewey, Herbert Read y Víctor Lowenfeld, quienes concebían “la infancia como un momento de gran potencial creativo y capacidad expresivo”, en la que se deben orientar las potencialidades del individuo. Las artes plásticas al contar con cualidades curriculares académicas distintas a las otras áreas como las matemáticas, español, ciencias naturales, etc., que condicionan el saber cognitivo, permite trascender a la expresión de saberes no solo externos sino también internos, que infieren en la personalidad, comportamientos y axiología del niño dentro y fuera del aula; Por esa razón, la innovación en cuanto a las didácticas de educación artística al interior del aula se deben reorientar, saliéndose un poco de los parámetros de la imitación y la estética, para ir directo al encuentro de un sentido profundo de la vida, de la existencia de sí mismo y de los demás, como parte de un colectivo con el que establece una fuerte relación de complementariedad; El licenciado en bellas artes asociado al departamento de didáctica de la expresión musical y plástica de la universidad de Sevilla España, Francis-

co Javier Delgado Baena (2011), menciona en el documento de investigación titulado “Arte y Naturaleza, el Land Art como recurso didáctico” del año 2015:

En la filosofía clásica se consideraba que la formación humana debería estar sustentada sobre tres pilares: ética, estética y libertad. La ética forma en valores, que son el principio armónico (ethos) del individuo y su entorno es decir de la unidad vital (cosmos o universo); la estética es la vía propicia para educar nuestra percepción tratando de vincular la bondad y la belleza (a la manera platónica) con nuestra visión del mundo; la libertad es la condición necesaria para formar ciudadanos en plenitud de derechos, deberes y obligaciones sociales. (p.13).

Baena propone el Land Art como una estrategia de solución a algunos de las problemáticas educativas presentes. Entendiendo el Land Art como una tendencia artística de finales de los años sesenta que permitió que el artista recontextualizara la obra de arte y la llevara a espacios abiertos, le dio la oportunidad de vivir la experiencia artística de forma natural, mediante la utilización de materiales como ramas, piedras, rocas, aire y fenómenos naturales como insumo de creación. Tonia Raquejo, maestra de teoría del arte contemporáneo de la universidad complutense de Madrid en su conferencia *arte y consciencia ecológica en la era del deshielo (2018)*, define el land art como: “una actividad artística circunstancial que no tiene programas ni manifiestos estéticos y que a través de elementos naturales aporta a la generación de conciencia de como habitamos el planeta y de las relaciones que establecemos con la naturaleza”.

De esta forma adoptan conceptos de innovación, de los cuales se habla en muchos círculos académicos y hacia donde apunta la educación en un futuro cercano, proponiendo reorientarla hacia “el ser” más que hacía “el hacer”, visualizando al alumno desde las diferentes dimensiones del

ser humano, pero haciendo énfasis en lo espiritual, en la relación de los seres humanos y en el crecimiento humano. Cabe resaltar que en España se hacen esfuerzos importantes para la investigación en nuevas didácticas para la educación artística; Es por eso que se debe trabajar por la investigación de este tipo propuestas inspiradas en el arte contemporáneo, las cuales se basan en el fortalecimiento de la libre expresión y la espontaneidad y en las que los estudiantes al expresarse a través de este tipo de lenguaje artístico vivencien una experiencia significativa y autentica fuera de los parámetros tradicionales de la educación, ayudando a crear la identidad del individuo, como lo menciona Jhon Dewey Filósofo y Pedagogo estadounidense en su libro *el arte como experiencia 2008*.

El Land Art ofrece la posibilidad de abordar conceptos importantes para la formación plástica del estudiante, como la sensación la percepción y tridimensionalidad, además hace un gran aporte en la enseñanza del sentido y el significado en el arte, para que el niño desde los primeros grados de su formación aprenda que mediante sus creaciones puede expresar su mundo interior, El maestro Dioscórides Pérez docente de bellas artes de la Universidad Nacional de Colombia autor del libro: *sembrar bambú en el corazón (2015)* manifiesta:

“se requiere de un solo ejercicio cargado de metáfora significado y sentido y especialmente de una palabra mágica que se llama “relaciones”, quiere decir que si usted con un granito de maíz es capaz de hacer tres o cinco relaciones para ahondar el sentido y el significado de ese grano de maíz, entonces se abre un mundo de exploración fantástica”

Refiriéndose a que las intervenciones en la naturaleza con carácter artístico pueden estar cargadas de un trasfondo que permita convertirla en una obra o mensaje con sentido; también menciona: “usted puede hacer una pila de piedras y

no pasada nada, si no se la da una re significación, pero si se apunta hacia donde sale el sol o se convierte en un castillo que cuenta una historia, empieza a tomar sentido”.

Para generar una didáctica que acerque a los niños al arte de la tierra se debe empezar a dar significado y sentido a estas actividades, involucrándoles datos históricos, religiosos o mitológicos que tengan que ver con las artes y la belleza; llevando a que el alumno imite el placer y el acto creativo de la naturaleza involucrando estructura simbólica, utilizando lo metafórico y evocando lo poético.

La escritora Clara Cano Córdoba en su libro “Pedagogía artística fundamentada en la expresión libre, 2008, menciona que hay que sensibilizar al niño con relación a su producción artística y esta a su vez debe estar ligada a sus vivencias personales, agregando que “Las experiencias deben estar cargadas de significado para que produzcan resultados positivos, el maestro hará la motivación partiendo del medio al que pertenece el niño” (Pg. 53).

Desde la investigación formativa se hace un aporte importante a este tipo de procesos de innovación, propiciando la producción de conocimiento con la participación activa de estudiantes y docentes, articulando lo social, los procesos de docencia y los procesos de aula, para producir saberes que generen conciencia no solo del contexto educativo sino de desarrollo y crecimiento humano.

Referencias bibliográficas

- Baena, F. J. (2010). Arte y Naturaleza, el land art como recurso didáctico para la educación artística. *XXIV Premios Antonios Domínguez Ortíz*. Andalucía, España.
- Córdoba, C. C. (2001). *Pedagogía artística fundamentada en la expresión libre*. Pasto: San Juan de Pasto: déjame ser.

Dewey, Jhon (2008). *El arte como experiencia*, Barcelona. Editorial Paidós.

Freire, Paulo (1989). *La educación como práctica de la Libertad*. Madrid. Editorial Siglo XXI

Ministerio de Educación Nacional. (2010). *Documento 16 Orientaciones Pedagógicas para Educación Artística en básica y media*. Bogotá, Colombia.

Pérez, D. (2015). *Sembrar bambú en el corazón*. Bogotá: Universidad Nacional.

Raquejo, T. (1998). *Land Art*. Madrid: Nerea.

Spravkin, M. (1998). Artes y Escuela, aspectos curriculares y didácticos de la educación artística. Argentina: Paidós.

